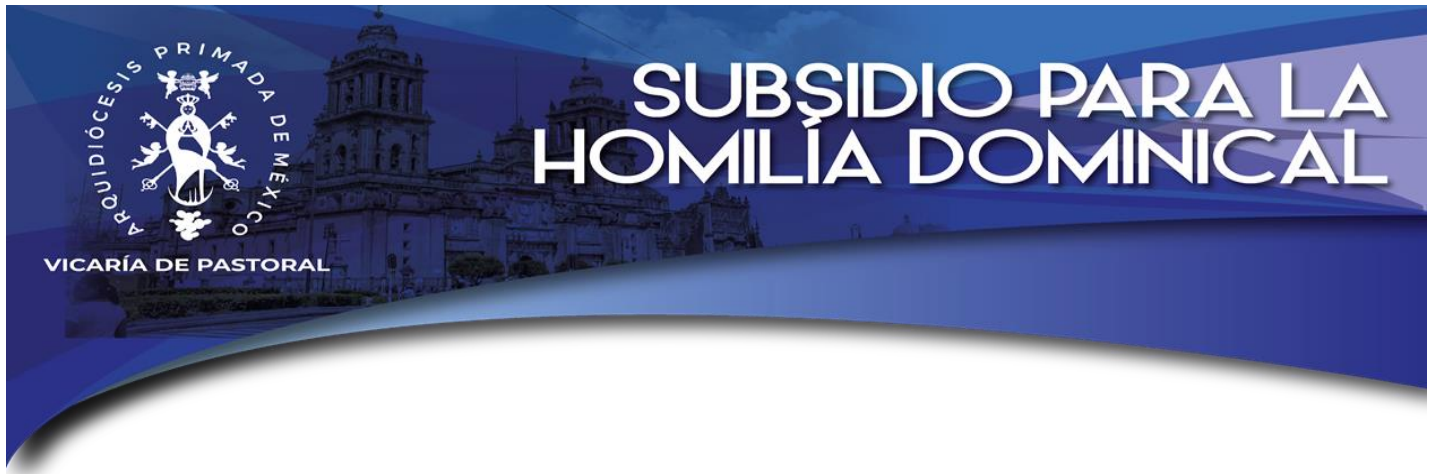


22 de octubre de 2023
DOMINGO MUNDIAL DE LAS NACIONES



LECTURAS

Isaías 45,1.4-6: Así dice el Señor a su Ungido, a Ciro, a quien lleva de la mano: «Doblegaré ante él las naciones, desceñiré las cinturas de los reyes, abriré ante él las puertas, los batientes no se le cerrarán. Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí, no hay dios. Te pongo la insignia, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro.»

Salmo 95: Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra. Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones. Porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza, más temible que todos los dioses. Pues los dioses de los gentiles son apariencia, mientras que el Señor ha hecho el cielo. Familias de los pueblos, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el poder del Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, entrad en sus atrios trayéndole ofrendas. Prostraos ante el Señor en el atrio sagrado, tiemble en su presencia la tierra toda; decid a los pueblos: «El Señor es rey, él gobierna a los pueblos rectamente.»



1 Tesalonicenses 1,1-5: Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz. Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordarnos sin cesar la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo, nuestro Señor. Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido y que, cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros, no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda.

Mateo 22,15-21: En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no miras lo que la gente sea. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?» Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto.» Le presentaron un denario. Él les preguntó: «¿De quién son esta cara y esta inscripción?» Le respondieron: «Del César.» Entonces les replicó: «Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.»





LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

- El profeta Isaías nos habla del rey Ciro de Persia que, al vencer a los babilonios (que dominaban al pueblo de Israel), decide dejar ir a los cautivos judíos para que regresen a su tierra y reconstruyan su templo. Dios se vale de los acontecimientos históricos para salvar a su pueblo y manifestar su amor y poderío salvador.
- Por eso, el salmista exhorta a todo el pueblo para que alabe y glorifique al Señor que gobierna al mundo entero con justicia y actúa permanentemente para liberar a su pueblo y conducirlo por sus caminos de libertad y plenitud.
- En el texto de Mateo que hoy se nos ha proclamado los enemigos de Jesús quieren tenderle una trampa y que él mismo caiga en un callejón sin salida al pronunciarse sobre un tema sumamente espinoso: el pago de los impuestos al César. Las palabras de Jesús revelarán su verdad interior. Y Jesús no se arredra. Para él, los impuestos exigidos por Roma como pago para vivir en la tierra que Dios mismo había dado a su pueblo son inaceptables. A César hay que darle lo que le corresponde, pero la tierra es de Dios. Esta será una de las acusaciones que se presentarán contra Jesús en su juicio. Desde luego, la postura de Jesús se corresponde con la situación de opresión que Roma ejercía sobre Israel, no quiere decir que de hecho, los impuestos justos deban hoy dejar de pagarse. Jesús no es un anarquista, es un hombre justo.

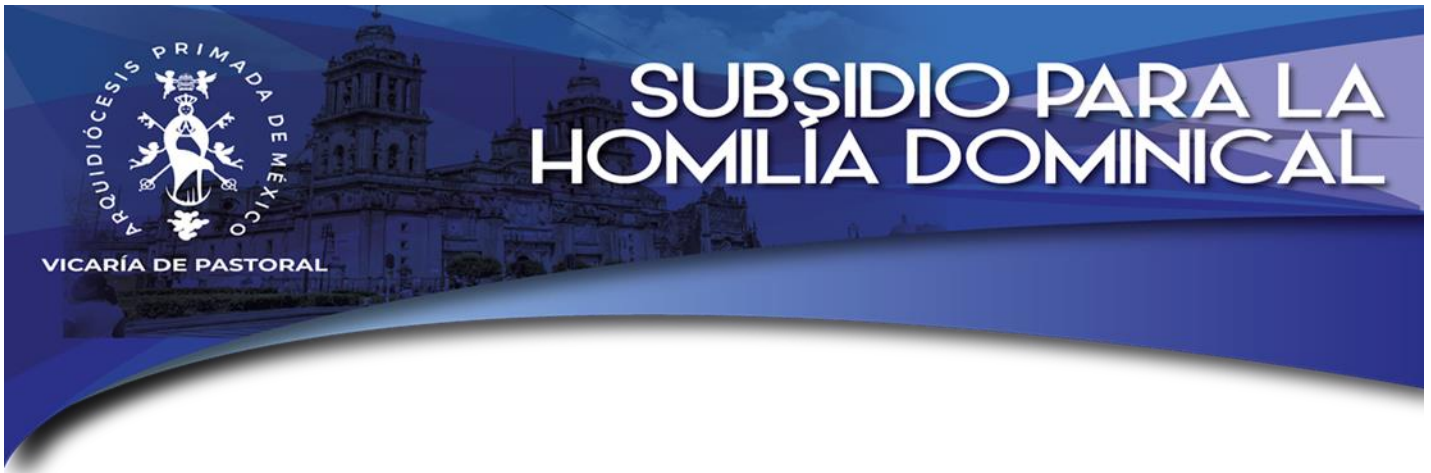




SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

- Te proponemos el siguiente ejercicio: trata de recordar un acontecimiento en tu vida en el que hayas pensado que no había salida, que era imposible salir adelante, que todo estaba perdido. Así se sentía el pueblo de Israel esclavizado por una de las potencias más grandes que ha existido, el imperio de Babilonia. Parecía que su esclavitud no terminaría nunca.
- Ahora, recuerda cómo se fueron dando los cambios en esa situación. No fue magia, simplemente se empezaron a mover las cosas de modo que poco a poco hasta que de pronto te viste liberado de aquella dolorosa situación. Descubre a Dios actuando en tu vida, tejiendo una historia de salvación en tu propia vida.
- Ahora, medita en lo siguiente: Jesús, en plena libertad de conciencia, se opone a toda injusticia. ¿Cómo actúas tú ante la injusticia? ¿Das a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César? ¿Qué en tu vida, entregas a Dios y qué entregas al mundo?





CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA

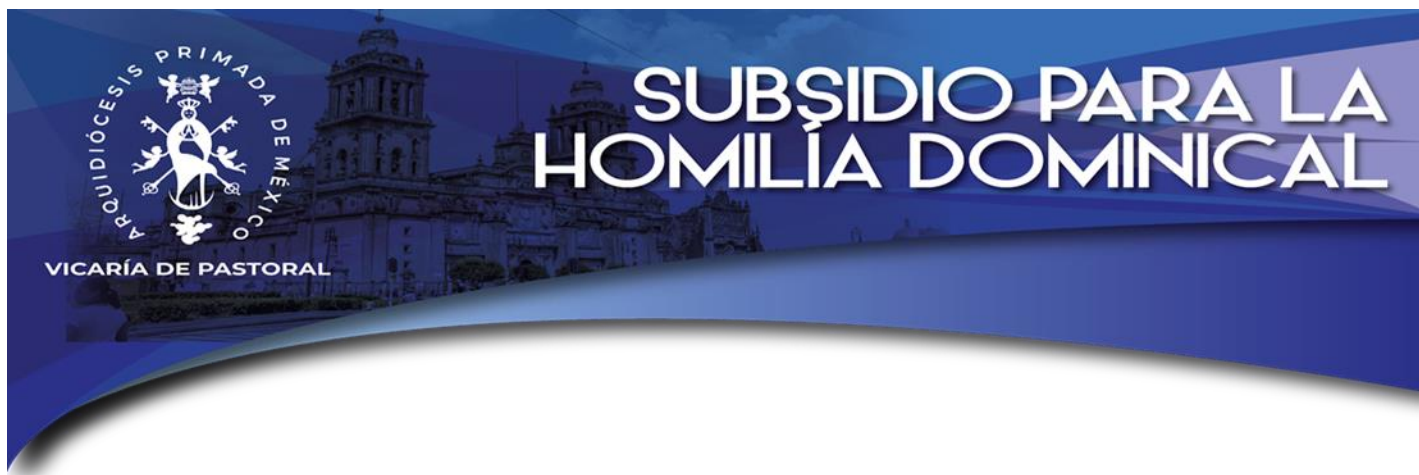


"A Dios o al César" (Salomé Arricibita).



<https://bit.ly/46E7JK4>





LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



Papa Francisco, Ángelus (22 de octubre de 2017).

<https://bit.ly/48HZhem>





ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE CATEQUESIS

¿Para ti que significa la expresión "las cosas de Dios"? ¿cuáles son las cosas de Dios? ¿cuál es la diferencia entre las cosas de Dios y las cosas que no son de Dios? Vamos a ver lo que nos dicen las lecturas del día de hoy para ver si alcanzamos a ver la diferencia.

Primera lectura: nos habla de Ciro, un rey que no conocía a Dios, pero por sus buenas acciones (liberó al pueblo de Israel y lo trató bien), Dios lo llama "el ungido" y le da una gran recompensa. **Salmo:** El salmista nos invita a dar gracias a Dios porque no hay nadie que se le pueda comparar en grandeza, en poder, en amor y en justicia. **Segunda lectura:** Nos habla de un par de personas (Silvano y Timoteo) que aman a Dios, tienen una gran fe y esperanza en Jesucristo y por eso hacen mucho bien a la comunidad. **Evangelio:** Jesús nos invita darle a Dios lo que le corresponde y al mundo lo que le corresponde.

Si te das cuenta, hacer las cosas que a Dios le gustan es lo más inteligente y extraordinario que alguien puede hacer, veamos a Ciro: solo por tratar bien al pueblo de Dios recibió una gran recompensa; o como Silvano y Timoteo que fueron capaces de hacer mucho bien a su comunidad solo por su fe en Jesús. La diferencia entre las cosas de Dios y las cosas del mundo es que solo lo que proviene de Dios puede iluminar y sostener lo que hay en el mundo. Eso quiere decir que no existe nada más importante que las cosas de Dios. Tú también puedes convertirte en una persona que tenga un impacto muy importante en tu comunidad solo por hacer lo que a Dios le gusta. Precisamente hoy celebramos el Domingo Mundial de las Misiones, todos estamos invitados a compartir el amor de Dios con los demás ¿te gustaría? ¡Ánimo, Jesús te acompaña! ¡Feliz domingo!





ECOS DE LA PALABRA

DESDE LA DIMENSIÓN DE ADULTOS Y FAMILIA

En las lecturas de esta semana el profeta Isaías nos recuerda que Dios utiliza a personas, incluso a quienes no lo conocen, para llevar a cabo su plan divino. Dios ha querido siempre que desarrollemos nuestros talentos y que los pongamos al servicio de otros, es decir, que nos convirtamos en lo que él quiere que seamos. Tal vez te preguntes a qué viene este comentario, pero si reflexionas un momento te darás cuenta de que la lectura de Isaías encierra la verdad más grande y más hermosa: "Yo soy el Señor y no hay otro" ¿te das cuenta, querido adulto mayor, que tenemos al único, al Rey de reyes con nosotros? Te invito a pensar detenidamente en esto, a que caigas en cuenta, si es que aún no lo has hecho, que nuestra Iglesia fue fundada por el Único y verdadero Dios y que quiere que vivamos como verdaderos cristianos, sin escondernos, sin huir del sufrimiento sino al contrario, cargando nuestra cruz, poniendo a Cristo en el centro de nuestras vidas. Jesús nunca dijo que en esta vida dejaríamos de sufrir, él nos enseñó cómo vivir en este mundo tal como es.

El Salmo 95 nos recuerda proclamar por medio de un cántico nuevo al Señor su gloria en toda la tierra. Debemos recordar que nuestro Dios es el único verdadero Dios, el creador del cielo y la tierra y que nada se le compara. Te invitamos, querido adulto mayor, a que guardes esto en tu corazón y a que cada acción que tomes lo hagas primero consultando a Jesús, invitándolo a entrar a tu vida.

Las lecturas de esta semana nos instan a reconocer la soberanía de Dios sobre todas las cosas. Así como Dios utilizó a Ciro a pesar de que no lo conocía, para cumplir su voluntad, también nos llama a ser instrumentos del plan divino en nuestras vidas y en el mundo. Al



ser padres y madres de familia cristianos, somos definitivamente instrumentos de su plan y copartícipes en la formación de nuestros hijos como verdaderos católicos. Invitamos a reflexionar a los padres y madres de familia acerca de nuestro imprescindible rol en la educación y formación de nuestras familias.

La pregunta planteada a Jesús en el Evangelio sobre si debemos pagar impuestos al César nos recuerda la importancia de dar a Dios lo que es de Dios. Enseñemos a nuestros hijos a reconocer la autoridad de Dios en todas las áreas de la vida y a obedecer sus mandamientos. Sigamos dando gracias a Dios por la fe, el amor y la esperanza que nos da y recordemos que Él nos ha elegido para llevar a cabo su obra en el mundo.





ECOS DE LA PALABRA

DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL

Monedas de Dios

En el evangelio de este domingo nos encontramos con la famosa sentencia de Jesús: “Dad a Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César”, por medio de la cual se libra de manera inteligente de una trampa que le habían hecho, dejando a todos impresionados por su sabiduría.

Este pasaje, y específicamente esta sentencia ha sido utilizada por lo general para explicar la relación entre el poder humano y el poder divino, entre el plano terrenal-temporal y el plano divino, pues Jesús, con su sentencia nos hace ver que es sano y necesario reconocer una cierta autonomía del plano temporal, nos hace ver también que no debe haber discrepancia entre el cumplimiento de nuestras obligaciones con Dios y de nuestras obligaciones como seres humanos que habitan en un territorio o estado específico. El seguir a Dios no puede significar nunca dejar de cumplir como ciudadanos, más aún, lo exige.

Sin embargo, en esta reflexión nos detendremos en otro aspecto del pasaje, intentando que nos ilumine para nuestra vida cotidiana. Se trata de la moneda.

Cuando le presentan la disyuntiva a Jesús, este lo resuelve pidiendo que le muestren una moneda y la figura que estaba en ella grabada: era la figura del César, lo cual indicaba la pertenencia de esa moneda al emperador Romano. Ahora bien, no era esa la única moneda presente en el pasaje. San Hilario parafraseaba la respuesta de Jesús así: “La moneda del César está hecha en el oro, en donde se encuentra grabada su imagen; la moneda de Dios es el hombre, en quien se encuentra figurada la imagen de Dios; por lo



tanto, dad vuestras riquezas al César y guardad la conciencia de vuestra inocencia para Dios”.

El Papa Francisco retoma esta idea cuando dice: “La referencia a la imagen de César, incisa en la moneda, dice que es justo sentirse ciudadanos del Estado de pleno título — con derechos y deberes—; pero simbólicamente hace pensar en otra imagen que está impresa en cada hombre: la imagen de Dios. Él es el Señor de todo y nosotros, que hemos sido creados «a su imagen» le pertenecemos ante todo a Él”

Tú y yo somos monedas de Dios, su imagen, su rostro, está inscrito en nuestro interior, y también en nuestro exterior. Esto nos hace pensar muchas cosas. En primer lugar, ante la frase con la que comenzamos esta reflexión: “Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César”, al preguntarnos qué es lo que es de Dios, y qué lo que es del César, ¡Nos damos cuenta de que somos nosotros la posesión de Dios, le pertenecemos! Su imagen brilla en nosotros, salimos de él y a él hemos de volver. Todo lo nuestro le pertenece: Nuestra alma, nuestro corazón, nuestro cuerpo, nuestras ilusiones y sueños, nuestras emociones, nuestra vida afectiva y nuestras relaciones sociales. Todo es suyo, ¿eres consciente?

Por otro lado, saber que somos monedas de Dios nos ayuda a cobrar sentido de responsabilidad. ¿Cobro conciencia de que soy imagen de Dios? En mis actos, en mi manera de tratar a los demás, ¿brilla la imagen de Jesús en mí? Hoy es el domingo mundial de las misiones, todos estamos llamados a ser misioneros, ¡y la primera forma de serlo es haciendo que resplandezca la imagen de Jesús en mí!

